

Al abordaje Piratas frente a Avispas en LVII serie cubana de béisbol

25/09/2017



Las Avispas se beneficiaron de las imprecisiones del lanzador del equipo home club para ripostar el ataque e igualar el marcador 1-1 en la segunda entrada del choque.

Para frenar los posibles aguijonazos de los pupilos de Orestes Kindelán, los locales conectaron cuatro hits y aprovecharon las tres transferencias otorgadas por Ángel Márquez y un wildpitch, que le permitieron fabricar un racimo de siete carreras en la parte baja del tercer inning.

Al tiempo, el escenario fue propicio para que los parciales de los Piratas hicieran bullir el Cristóbal Labra, fondeadero de los discípulos de José Luis Rodríguez, mientras coreaban “Dale, dale, dale pa’l hospital”, al serpentinerero de la escuadra contraria.

Dispuestos a fulminar las esperanzas del equipo santiaguero, tras dos wild pitch y un deadball a la cuenta del relevista Digney Arévalo, con cuatro imparables los Piratas sumaron cinco carreras más que ampliaron el marcador y lo dejaron listo para sentencia en el cuarto capítulo.

Las conexiones de Leonard Kindelan y Ricardo Ramos en la parte alta del quinto coadyuvaron a alimentar las esperanzas de los fanáticos de las Avispas, cuya quimérica remontada solo se concretó en dos anotaciones, gracias a las transferencias otorgadas por el derecho Jonathan Carbó de Isla de la Juventud.

Mantener la diferencia de 10 carreras durante las dos siguientes entradas fue, además de la ajustada defensa pirata, tarea del décimo jugador que desde las gradas desestabilizó la ofensiva santiaguera mientras coreaba “Sí señor, como no, la sardina se ha comido al tiburón”.

De esta manera, la nave pirata mantiene su proa hacia la aspiración de ubicarse entre los ocho grandes de la pelota cubana, luego de ganar por tercera vez consecutiva, la subserie particular a Guantánamo, Holguín y

Santiago de Cuba.

---